

Así acompaña
Cáritas en Albacete

página 3

Mi relación con
Dios cambió

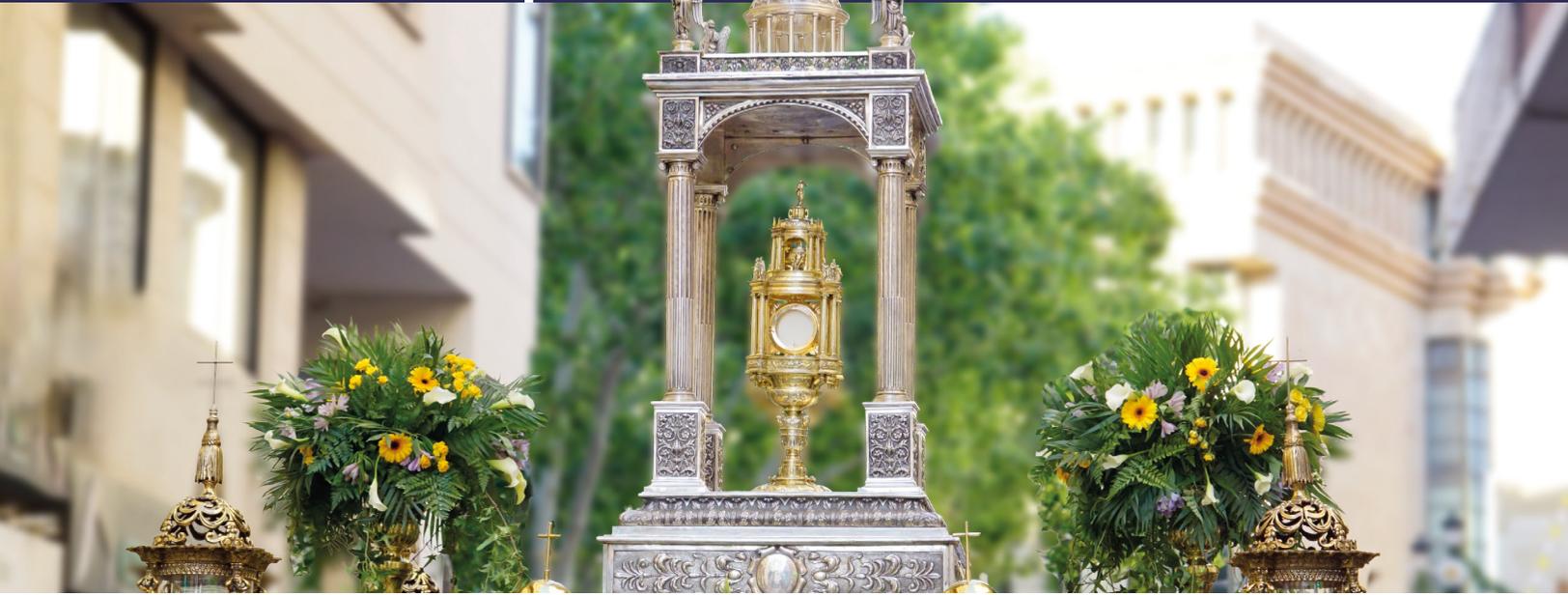
página 4



Corpus Christi
22 junio 2025
Día de la Caridad

Hoja Dominical

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



Collage

En la solemnidad del *Corpus Christi*, la Iglesia celebra “el día de la Caridad”.

La verdadera dimensión eucarística nos la ofrece Jesús, quien dejó el memorial de su amor entregado y derramado: “Tomó el pan en sus manos, lo partió y dijo: ‘Tomad y comed, esto es mi cuerpo’. Lo mismo hizo con el cáliz...”. Y añadió: “Haced esto en mi memoria”.

Fueron pasando amaneceres, y la celebración de la Eucaristía siempre estuvo ligada a la comunión y la comunicación cristiana de bienes en doble sentido: como expresión de amor y como anticipo de fraternidad real, llamada a crear Reino de Dios.

San Juan Crisóstomo comentaba: “Cuando ves en el interior de la Iglesia al pobre junto al rico, al plebeyo con el magnate, pienso que se cumple la profecía: ‘cuando llegue el Reino apacentarán juntos el lobo y el cordero’”.

Según San Juan XXIII, el Sacramento del Altar es la exaltación de la primera y fundamental enseñanza de lo que Cristo quiere: el “*unum sint*”. Tradiciones y generaciones se han sucedido, pero todas con la aspiración de la misma sociedad universal del “*unus Dominus, una fides, unum baptisma*”.

San Pablo VI une la “oración sacerdotal de Jesús” y el “misterio Eucarístico”. Una apasionada invocación “*ut unum sint*”, manifiesta la comunión con Él y con los

hermanos. De la mesa divina ha de brotar el Amor verdadero, que se ve, se expande y hace historia.

San Juan Pablo II apuntó: “La Eucaristía no sólo es expresión de comunión en la vida de la Iglesia; es también proyecto de caridad para toda la humanidad”. La autenticidad al participar en la Eucaristía refleja la verdad de un compromiso activo en edificar una sociedad más equitativa, justa y fraterna.

Deus Caritas est, de Benedicto XVI señala que la enseñanza de Jesús es síntesis de toda Verdad. Todo proviene de la Caridad de Dios, y ésta es la verdadera sustancia de relación con Él y con el prójimo. La Caridad es la vía maestra de la Doctrina Social de la Iglesia.

Insistió Francisco que quien recibe con fe el Cuerpo y la Sangre de Cristo come y es saciado. Comer y saciar son cuestiones fundamentales que, en la Eucaristía, deben ser respondidas. Si el Señor se da a sí mismo, nuestra adoración eucarística se hace real cuando cuidamos al prójimo.

Por el amor mutuo y, en particular, por el amor a los hermanos más necesitados, se nos reconocerá como discípulos de Cristo. En base a este criterio se comprobará la autenticidad de nuestras celebraciones eucarísticas.



José Antonio Abellán
Delegado Cáritas

Vivir del Cuerpo de Cristo para ser Cuerpo en el mundo



Juan Iniesta
Vicario Zona La Sierra

En este Domingo en que la Iglesia celebra la Solemnidad del *Corpus Christi*, en el que Jesús Eucaristía sale a las calles y plazas de nuestros pueblos y ciudades para hacerlas suyas, suena desafiante el mandato que el Señor dirige a sus apóstoles en el Evangelio que hoy se proclama: «Dadles vosotros de comer». Seguramente los discípulos entraron en crisis ante el desafío de Jesucristo: delante de ellos, una muchedumbre hambrienta no sólo -pero también- de pan; y, como recursos propios, escasamente cinco panes y dos peces.

No es casualidad que los dos días más eucarísticos del año litúrgico -este Domingo del Corpus y el Jueves Santo de la Cena del Señor- sean, a la vez, los días de más relevancia para poner de manifiesto la importancia de la caridad como actitud propia del que sirve, que así estamos llamados a vivir todos los cristianos: al servicio, lavando los pies, «dándonos nosotros de comer». Estar en la presencia del Señor, vivir alentados y alimentados por su Cuerpo y Sangre, está inseparablemente unido a tener una actitud de servicio.

Parafraseando a Pedro, que al final del discurso del Pan de Vida, recogido en Juan 6, y en

un contexto muy parecido al que propone Lucas en el Evangelio de este domingo, le decía a Jesús «¿Adónde vamos a ir? Sólo tú tienes palabras de vida eterna», con el mismo reconocimiento de nuestra pequeñez ante la grandeza y magnitud desproporcionada de la misión encomendada por el Señor, podríamos decirle hoy a Jesús «¿Qué les vamos a dar de comer? Sólo tú sacias los corazones que tienen hambre no sólo -que también- del pan material».

La Iglesia es el hogar donde acoger al necesitado de una Esperanza que no defrauda, en la que suplir la carencia material encuentra su fundamento y su sentido en que, a la vez, se ofrece un alimento superior, una vida más auténtica. Vivir alimentados del Cuerpo de Cristo, y en ese sentido “cristificarnos”, será a la vez la razón y el sostén («fuente y culmen» de la vida de fe, dice de la Eucaristía el Concilio Vaticano II) de nuestra labor en medio del mundo. Un testigo creíble de la fe en Jesús Eucaristía, da pan y predica con una vida coherente, da pan y da al que es el Pan, para la Vida (con mayúsculas) del mundo. ¿Acaso hay mejor manera de que el Cuerpo, *Corpus*, se haga presente en nuestro cuerpo social?

Evangelio: Lc. 9, 11b-17

En aquel tiempo, Jesús hablaba a la gente del reino y sanaba a los que tenían necesidad de curación.

El día comenzaba a declinar. Entonces, acercándose los Doce, le dijeron: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado».

Él les contestó:

«Dadles vosotros de comer».

Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para toda esta gente».

Porque eran unos cinco mil hombres.

Entonces dijo a sus discípulos: «Haced que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno».

Lo hicieron así y dispusieron que se sentaran todos.

Entonces, tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron lo que les había sobrado: doce cestos de trozos.

Vida Consagrada

La Congregación fue fundada por el sacerdote Jerónimo Mariano Usera y Alarcón en Toro (Zamora), el 27 de abril de 1864. Se trata de una congregación religiosa de vida apostólica, dedicada a la educación y a las obras sociales.

Su carisma es: “Encarnar el Amor de Dios en la vida, de modo que cada hermana llegue a ser una manifestación permanente del Amor de Dios a los hombres”.

Desde 1961, las Hermanas del Amor de Dios llevan a cabo su labor educativa en Caudete, en las etapas de Infantil, Primaria y Secundaria. Desde septiembre de 2023, el colegio se incorporó -junto a otros 22 colegios de la Congregación- a la Fundación Educativa Amor de Dios. La comu-

Religiosas Amor de Dios

nidad de hermanas sigue presente, trabajando en misión compartida con los seglares. Además, colaboran activamente en la parroquia junto a los Padres Carmelitas, especialmente en catequesis y confirmación.

Los valores que inspiran permanentemente la misión del Amor de Dios son: espíritu de trabajo, creatividad, trato sencillo y acogedor, alegría que nace de hacer el bien, amor a la verdad y sentido de trascendencia en el quehacer cotidiano.





Mientras haya personas, hay esperanza: así acompaña Cáritas en Albacete a los que más lo necesitan

Cáritas Diocesana de Albacete atendió a más de 8.800 personas en 2024 gracias a una red viva de voluntariado, proyectos sociales y solidaridad compartida.

Cada persona acompañada, cada puerta que se abre o cada mano que se tiende ilustran el trabajo diario de Cáritas en la provincia de Albacete. En el Día del Corpus Christi, también Día de la Caridad Fraternal, Cáritas da gracias por tanto bien recibido y compartido y hace un llamamiento a toda la comunidad diocesana para seguir siendo presencia de esperanza en medio de un mundo herido.

Durante 2024, más de 8.800 personas fueron acompañadas por Cáritas Diocesana y la Fundación El Sembrador. Cada una de ellas con su historia. Como Irene, madre sola con dos hijos, que, tras meses de trabajo precario y sin red familiar, no podía asumir el alquiler que subía mes a mes. En este tiempo, Cáritas la ha estado acompañando en el logro de su autonomía, prestándole apoyo para cubrir sus necesidades básicas, asesoramiento para mejorar su empleabilidad y acompañamiento personal para recuperar la confianza.

Tener trabajo ya no basta. El empleo ha mejorado en cifras generales, pero no protege frente a la pobreza. Más de 1.000 personas pasaron por el programa de Empleo de Cáritas en 2024. 115 personas encontraron empleo en el mercado ordinario y 64 en empresas de inserción, como las que gestiona Fundación El Sembrador, iniciativa social, impulsada por Cáritas en colaboración con

FEDA y la Universidad de Castilla-La Mancha, para promover la inserción laboral de colectivos vulnerables.

Pero, a pesar de la mejora de la economía, los obstáculos siguen siendo muchos. La vivienda se ha convertido en un bien inaccesible para muchas familias vulnerables, que destinan ya más del 30 % de sus ingresos al alquiler. En Castilla-La Mancha, el precio ha subido un 10,2 %, y Cáritas ha duplicado sus ayudas a vivienda a fondo perdido para paliar la situación de agobio en las que viven muchas familias, que, a pesar de contar con empleo en muchos casos, encuentran grandes dificultades para mantener su vivienda.

La situación de los niños, niñas y jóvenes es otro foco de atención. 575 menores participaron en acciones de infancia, impulsadas desde el programa de Infancia, Adolescencia y Familia diocesano o de los equipos parroquiales en el territorio. Acciones integrales, encaminadas a garantizar los derechos de la infancia y su participación, y a frenar la transmisión intergeneracional de la pobreza.

El pasado año estuvo marcado sobre todo por un hecho doloroso: la DANA que,

en octubre, se llevó la vida de seis vecinos de Letur y arrasó la localidad. Cáritas ha canalizado la solidaridad de toda la Diócesis y de empresas, socios y donantes para articular un plan de más de 2 millones de euros y contribuir, junto a administraciones y otras entidades, a la reconstrucción de esta localidad.

Todo esto ha sido posible gracias a una Iglesia viva: 1.150 personas voluntarias, 115 contratadas, 47 Cáritas parroquiales, más de 2.000 donantes y la colaboración de las administraciones públicas. Este es el sentido profundo de la campaña que acompaña este Día de Caridad: *Mientras haya personas, hay esperanza*. La esperanza que nos lanza hacia lo nuevo y nos llama a implicarnos, como Iglesia, siendo signo visible de esa esperanza que no defrauda.



Mi encuentro con Dios

Mi nombre es Tatiana Durán Vargas, tengo 18 años y hoy quiero compartirles un poco sobre mi encuentro con Dios...

Hace aproximadamente año y medio, mi vida cambió, porque para tener una mejor calidad de vida tenía que dejar mi país. En ese momento sentía mucho miedo, me hacía muchas preguntas y no sabía si iba a ser capaz de afrontarlo (muchos cambios a los cuales no estaba preparada).

Mi relación con Dios era distante. Había estudiado en colegios católicos y mi familia siempre me inculcó la fe, pero realmente nunca la había sentido. Recuerdo a un profesor de filosofía que era ateo; nos hacía dudar sobre Dios. Mi error fue haber creído en lo que él y otras personas decían sobre Dios, sin nunca haberme cuestionado por mí misma.

Cuando llegue acá, mi vida se convirtió en una montaña rusa. Estaba llena de emociones, y había días en los que mi ansiedad era tan grande que mi cuerpo se resentía: se me dormían las piernas, me daban muchos mareos y otras cosas más.

Me cuestionaba con Dios sobre las cosas que me estaban pasando, ¿Cuál era mi labor al estar aquí? ¿Por qué me enviaste acá? ¿Qué querías de mí?...

Mi familia y yo empezamos a recibir ayudas de alimentos. Un día, en medio de esas ayudas, conocí a una mujer. Esa mujer me habló de 'Sanjo' (Parroquia de San José de Albacete). Para mí, ella se convirtió en

un ángel que Dios me había enviado.

En 'Sanjo' conocí un grupo de jóvenes, donde desde el primer momento fueron muy comprensivos conmigo y me acogieron muy bien. Ellos fueron mi puente para encontrarme con Dios.

En Navidad una de las actividades del grupo fue el 'Kilo'. No sabía lo que era, pero la curiosidad me llevó a participar...

En el 'Kilo' me llevé la sorpresa de que era el mismo lugar donde yo había recibido esas ayudas. Estar ahí me hizo sentir tan feliz, porque ahora estaba ayudando a personas que, en algún momento, habían sido como yo. Desde ese momento comprendí de verdad la frase "amar y ser amado", porque Dios me estaba demostrando su amor a través de las personas que puso en mi camino: esa mujer, mi grupo... incluso cuando yo estaba alejada de Él.

Mi relación con Dios cambió completamente. Ahora, cada día aprendo más de Él.

Mi mensaje es: cuestionen las cosas, no se queden solo con lo que les dice ese profesor, ese amigo, esa persona. Escúchenlos, sí, pero siempre cuestionen, para que así ustedes mismos encuentren sus respuestas... o se encuentren con Dios.



El Obispo corre el Cristo del Sahúco



La Romería de traída del Cristo del Sahúco a Peñas de San Pedro este año ha tenido un andarín muy especial. Se trata de nuestro obispo, D. Ángel Román, que corría junto a los andarines. Con emoción y alegría animó a todos, especialmente a los más jóvenes, a sentir cómo Cristo nos lleva por el camino y a ser transmisores de fraternidad ayudándonos unos a otros.

Descubre más en: linea105Xtantos.es

Quando marcas la 'X' de la Iglesia en tu declaración de la renta, tu ayuda llega más cerca de lo que piensas.

Tan cerca, que hemos creado la Línea 105 Xtantos para enseñártelo.